

Capítulo 5

Identities inventadas y emergentes

Cuáles son los aspectos relevantes que permiten diferenciar grupos sociales e individuos en una sociedad de migrantes? Para desarrollar este cuestionamiento, derivado de las preguntas formuladas en el primer capítulo, he dividido el presente capítulo en tres partes. Si vamos a hablar de diferenciación, vamos a hablar de construcción de alteridades y hablar sobre alteridad implica comprender al “otro” como parte constitutiva de la identidad. Y qué es la identidad? Una esencia? Una posición? Con este debate comienza el capítulo.

Introducidos los lineamientos teóricos, en la segunda parte analizo la construcción de categorías de diferenciación en el discurso institucional, en particular categorías para identificar a los migrantes, y su influencia en la consolidación de imaginarios en el espacio público.

El capítulo concluye con un análisis sobre las estrategias de auto narración de los migrantes. En particular, presto atención a la forma como sus identificaciones expresan transgresiones y adaptaciones de los espacios de reconocimiento que les brinda su medio social.

5.1 El concepto de identidad

En este trabajo he retomado el concepto de identidad propuesto por Keupp¹. El autor, apoyado en la psicología social y en la antropología, ha desarrollado un concepto que permite comprender la identidad como proceso de negociación social (dimensión social) y como proceso de dotación de sentido y coherencia personal (dimensión singular). El concepto, lejos de caer en el determinismo social o en el psicologismo, fluctúa entre la alteridad y la singularidad, entre la dimensión narrativa de la identidad - identidad como práctica discursiva - y su dimensión basal - identidad como sentimiento, sensación².

La amplitud del concepto favorece el análisis de las diferentes estrategias de identificación de los entrevistados y permite explicar estas variaciones como producto de experiencias biográficas y de condiciones sociales y culturales específicas. A continuación explicaré los lineamientos sobre los cuales se fundamenta el concepto propuesto por Keupp.

¹Keupp, [Keu99]

²Hall,[HDG96]

De acuerdo con el autor, el individuo no posee una identidad sino múltiples identidades parciales (Teilidentitäten - synkretische Identität), que se adaptan a las necesidades y exigencias de situaciones sociales específicas y que están jerarquizadas de acuerdo con el grado de reconocimiento social y con su relevancia para el ciclo vital. Estas identidades fragmentarias se desarrollan y transforman en la negociación entre necesidades e intereses personales y sociales (Identitätsarbeit). De esta forma, la negociación entre la singularidad y la alteridad tiene lugar en la interacción social. La ejecución de roles, por ejemplo, favorece el desarrollo de identidades parciales en la medida en que otorga reconocimiento social, no solo por la ejecución del rol en sí - rol como modelo social de interacción asociado con expectativas específicas³ - sino también por el reconocimiento de la singularidad en la tensión con el rol - forma personal de ejecutar un rol social. El reconocimiento social de la singularidad también hace parte del concepto de identidad cultural propuesto por Stuart Hall⁴. De acuerdo con el autor, en una sociedad pluralizada lo no idéntico es lo que brinda identidad, la experiencia personal de la norma cultural es la que permite distinguir la singularidad.

Bajo esta perspectiva, la identidad de un individuo semeja el producto de múltiples adscripciones sociales. El individuo aparece como un ser multifrénico y disperso, cuya identidad se reduce a un conjunto dinámico de múltiples singularidades, producto del reconocimiento social variable de identidades parciales; en resumen, estaríamos hablando del "individuo postmoderno"⁵. Sin desconocer la dinámica constante del proceso de construcción de identidades, Keupp se separa del concepto de individuo postmoderno y desarrolla la noción "sentido de identidad" (Identitätsgefühl - synthetische Identität), definida como el esfuerzo individual por dotar de coherencia al conjunto de múltiples identidades parciales, diferentes y también contradictorias. Este sentido de identidad, que también es dinámico, cumple la función de brindar una imagen coherente de quién se es frente a sí mismo y frente a los demás. Bajo esta perspectiva, la construcción de la singularidad podría interpretarse como un fenómeno psicológico de carácter individual y se distanciaria de la noción antropológica de identidad como alteridad resumida en el siguiente párrafo.

Aus anthropologischer Sicht ist die Identität eine Beziehung und nicht, wie die Umgangssprache meint, eine individuelle Eigenschaft. Deshalb ist die Identitätsfrage nicht wer bin ich?, sondern wer bin ich im Verhältnis zu den anderen, wer sind die anderen im Verhältnis zu mir? Das Konzept der Identität ist untrennbar vom Konzept der Alterität⁶.

³Krappmann, [Kra69]

⁴Hall, [HDG96]

⁵Bauman, [Bau96]

⁶Comentario de Gossiaux citado por Keupp, [Keu99, p.95].

Sin embargo, Keupp reconcilia la perspectiva psicológica y la antropológica al explicar cómo se produce la coherencia. De acuerdo con el autor, la coherencia se construye en la forma como los individuos conectan sus identidades parciales por medio de la auto narración. En la cotidianidad los individuos se presentan, explican su vida y su relación con el mundo por medio de historias. Estas historias permiten conectar sucesos del pasado con el presente y justificar expectativas hacia el futuro. Sin embargo, las historias solo pueden dotar de sentido y de estructura al caos personal de experiencias e impresiones, en la medida en que cuenten con un contexto social de reconocimiento. En una sociedad individualizada, donde lo colectivo tiende a perder su carácter de pertenencia, este reconocimiento, como explica Keupp en la siguiente cita, no se adquiere más en la adscripción social, sino en el diálogo y en la experiencia concreta obtenida en las redes sociales.

Identität. . . ist ein Konstruktionsprozeß geworden, der sich in der dialogischen Erfahrung in sozialen Netzwerken vollzieht. In ihnen wird um die soziale Anerkennung gerungen. Hier ist die Bezugsebene für den kontinuierlichen Abgleich von Selbst- und Fremdwahrnehmungen, der eine Identitätsbasis ist. Identität erwächst nicht mehr aus einer gemeinsamen Welt-Sicht vieler, einem ideologischen, moralischen Normenpaket, sondern aus der dialogischen Welt-Erfahrung der einzelnen in ihren Lebenswelten, und die kann nur konkret sein ⁷.

Para obtener reconocimiento, el contenido y la forma de la auto narración (identidad narrativa) debe respetar convenciones culturales. Estas convenciones, o como las llama Keupp “códigos narrativos”, se apoyan en sistemas simbólicos locales, o referentes como hasta ahora los he denominado. Los referentes sirven para justificar, explicar y comprender experiencias relativas a la vida de un Milieu específico y su función es hacer comprensibles y creíbles a las historias. Si las personas esperan obtener reconocimiento y apoyo frente a sus decisiones, a sus proyectos de vida o frente a la forma como jerarquizan y articulan sus diferentes identidades parciales, no pueden desconocer los referentes, es decir, no pueden hacer caso omiso de las orientaciones y valores del medio social donde están inmersos - ya ilustraba este aspecto en el capítulo anterior con el caso de Ana. De esta forma, los códigos narrativos predefinen la forma como puede contarse el sujeto y su entendimiento de sí mismo. El grado de libertad individual para organizar historias depende del grado de reconocimiento social que la historia pueda recibir y este reconocimiento depende de la utilidad social, de factores estéticos y de posibilidades lingüísticas.

Como la narración se apoya en convenciones de carácter social, también incorpora relaciones de poder. En la construcción de auto narraciones no solo influyen los referentes culturales del Milieu, sino también los imaginarios o

⁷Keupp,[Keu99, p.99]

meta narraciones que dominan en el espacio público y que bien pueden tener su origen en la industria cultural o en el espacio institucional. En entrevistas realizadas a mujeres colombianas casadas con alemanes, por ejemplo, en algunos de los casos el proyecto maternidad y matrimonio aparece como la única alternativa para garantizar el acceso al mercado laboral y/o a los recursos económicos. La decisión sin embargo suele ser argumentada y validada con criterios culturales: Mientras la mujer alemana solo piensa en hacer carrera, la mujer latina acostumbra ser buena madre y esposa. En este ejemplo, la diferencia cultural - y en particular el imaginario sobre la mujer latina difundido por la industria cultural - es tomada como meta narración para explicar y legitimar una forma de auto narración que tiene su origen en la carencia de recursos. La meta narración "mujer latina" determina además ciertas formas de reconocimiento social que influyen en las posibilidades de interacción de las mujeres: Imágenes de docilidad, sensualidad, calidez, obediencia, laboriosidad, entre otras, suelen fortalecer condiciones de sumisión y explotación en las relaciones domésticas y laborales. Sobre la relación entre identidad narrativa y relaciones de poder, Keupp hace el siguiente comentario.

Identität ist weitgehend eine narrative Konstruktion. Das zentrale Medium der Identitätsarbeit ist die Selbsterzählung. Damit meinen wir die Art und Weise, wie das Subjekt selbstrelevante Ereignisse auf der Zeitachse aufeinander bezieht und "sich" und anderen mitteilt. Diese Selbsterzählungen werden von gesellschaftlich vorgegebenen Fertigpackungen ebenso beeinflusst wie von Machtstrukturen. Insofern sind Selbsterzählungen nicht einfach Ergebnisse kommunikativer Akte, sondern werden durch erzählerische Muster, medial verstärkte Metaerzählungen und von Machtfragen geprägte Darstellungsmechanismen mit beeinflusst⁸.

En resumen, la identidad no es una condición de equilibrio sino una medida subjetiva de ambigüedad⁹, una condición inestable y contingente que debe concebirse como un producto dinámico de la acción colectiva¹⁰. En el caso de la migración, la identidad depende de una experiencia cultural y política de confrontación y negociación de posiciones¹¹. Los migrantes encuentran en la sociedad local diferentes posiciones sociales definidas por discursos de identidad construidos histórica e institucionalmente. Estos discursos determinan las diferencias sociales de acuerdo con el grado de exclusión o pertenencia reconocido para cada posición. Los migrantes, y en este punto tomo prestadas las palabras de Hall¹², están enfrentados con una doble necesidad: Por una

⁸Keupp, [Keu99, p.216]

⁹Keupp,[Keu99]

¹⁰Chaves, [Cha98]

¹¹Jannsen, [Jan98]

¹²Hall,[HDG96, p.14]

parte, identificar, de acuerdo con sus recursos, las posiciones a las que pueden acceder, y por otra parte, usar estratégicamente estos recursos para estilizar, producir, activar, negociar o resistir estas posiciones.

5.2 Categorías e imaginarios: Identidades inventadas

Las categorías de diferenciación y los imaginarios asociados con estas constituyen marcos de adscripción que dotan de visibilidad y de una existencia imaginaria a los grupos sociales y a sus miembros. Estas ficciones permiten definir y ubicar diferentes posiciones, formas de participación y grados de pertenencia en una sociedad¹³. Los procesos de cambio en las ciudades, por ejemplo, están acompañados de procesos de diferenciación de grupos sociales e individuos. En Berlín, ciudad compleja cuya población está en permanente cambio, se cruzan las estrategias políticas y culturales para la definición de categorías de exclusión o pertenencia social. Ya mencionaba la observación de Häußermann¹⁴, quien analiza cómo en las políticas de desarrollo de la ciudad los extranjeros son identificados como “problema social” o como “ingrediente folclórico”. Las categorías reflejan los conflictos que representa para la ciudad, entre otros, la permanente fluctuación de parte de su población, la consolidación de estilos de vida diferentes al modelo burgués del ciudadano sedentario o el fortalecimiento de subestructuras laborales.

La aceptación social de la existencia de grupos sociales designados bajo categorías se sustenta además en la existencia de un aparato institucional, de representantes y de recursos simbólicos que hacen visibles a sus miembros. La inserción de los migrantes en determinados nichos de trabajo, como en el sector de servicios, por ejemplo, ha generado un imaginario del nicho como espacio de construcción de identidad. A pesar de las diferentes estrategias de ajuste al mercado observadas entre la población de migrantes, y sin tener en cuenta los motivos - también las limitaciones de carácter jurídico - para optar por una u otra alternativa laboral, en el espacio público domina la imagen del sector servicios como el nicho económico para migrantes. Esta imagen es además matizada con discursos de género y es fortalecida y divulgada a través de programas institucionales (oficiales y no gubernamentales), aparece en la publicidad y en la industria cultural (cine, por ejemplo), además es tema frecuente en la academia y en el discurso político. De esta forma, la asociación se materializa como una realidad homogeneizadora, cuyos efectos son el fortalecimiento del estereotipo en el discurso público, la invisibilización de las diferencias en las experiencias y estrategias laborales y productivas entre los migrantes, y el afianzamiento de imágenes y actitudes de segregación social y laboral.

¹³En la definición de categorías como ficciones sociales me apoyo en los planteamientos de Bourdieu, [Bou85] relacionados con la existencia imaginaria de clases.

¹⁴Häußermann, [Häu97]

Los imaginarios también se construyen en torno a categorías de diferenciación social y/o política de origen institucional. Las normas jurídicas referentes a la migración humanitaria, por ejemplo, establecen una “tipología” que diferencia a los migrantes de acuerdo con el reconocimiento y con la asignación de derechos ciudadanos por parte del estado. En el espacio público, la tipología desaparece y las diferentes categorías se homogeneizan bajo una imagen estigmatizada del migrante humanitario donde domina la designación “postulante de asilo” (Asylbewerber). La traducción de una tipología de diferenciación política en una categoría homogeneizadora y estigmatizada de diferenciación social, encuentra su explicación en la naturaleza misma del lenguaje institucional. En la siguiente sección profundizaré este ejemplo para ilustrar la forma como el lenguaje institucional actúa como marco narrativo en la construcción del discurso público.

5.2.1 Los migrantes humanitarios

Las categorías contenidas en los cuerpos normativos alemanes para diferenciar a los migrantes humanitarios, tienen la función de definir el estatus de los migrantes frente al estado y de establecer las posibilidades de acceso y reconocimiento de derechos ciudadanos (participación política, laboral, derecho a la residencia y la movilidad, etc.) . La tipificación bien puede hacer referencia a los motivos de migración (Bürgerkriegsflüchtlinge), al reconocimiento político de “tipologías” creadas en el plano transnacional (Konventionsflüchtlinge), a la procedencia del migrante (jüdische Emigranten aus der ehemaligen Sowjetunion, heimatlose Ausländer) o al grado de reconocimiento de su estatus de acuerdo con el estado de los procedimientos burocráticos (Asylberechtigte, Asylbewerber, etc.). Las normas diferencian además entre migrantes reconocidos como asilados políticos, y migrantes reconocidos como refugiados de acuerdo con la Convención de Ginebra (Genfer Konvention - GK).

El asilo político, según las normas, lo obtienen los perseguidos políticos. Estos encuentran protección consagrada en el artículo 16 de la constitución alemana (Grundgesetz- GG) ¹⁵.

¹⁵Artikel 16a Grundgesetz. (1) Politisch Verfolgte genießen Asylrecht. (2) Auf Absatz 1 kann sich nicht berufen, wer aus einem Mitgliedstaat der Europäischen Gemeinschaft oder aus einem anderen Drittstaat einreist, in dem die Anwendung des Abkommens über die Rechtsstellung der Flüchtlinge und der Konvention zum Schutze der Menschenrechte und Grundfreiheiten sichergestellt ist. Die Staaten außerhalb der Europäischen Gemeinschaften, auf die die Voraussetzungen des Satzes 1 zutreffen, werden durch Gesetz, das der Zustimmung des Bundesrates bedarf, bestimmt. In den Fällen des Satzes 1 können aufenthaltsbeendende Maßnahmen unabhängig von einem hiergegen eingelegten Rechtsbehelf vollzogen werden. (3) Durch Gesetz, das der Zustimmung des Bundesrates bedarf, können Staaten bestimmt werden, bei denen auf Grund der Rechtslage, der Rechtsanwendung und der allgemeinen politischen Verhältnisse gewährleistet erscheint, dass dort weder politische Verfolgung noch unmenschliche oder erniedrigende Bestrafung oder Behandlung stattfindet. Es wird vermutet, dass ein Ausländer aus einem solchen Staat nicht verfolgt wird, solange er nicht Tatsachen vorträgt, die die Annahme begründen, dass er entgegen dieser Vermutung politisch

Pero, a pesar de que el artículo reafirma el carácter de persecución estatal, en particular en el tercer párrafo, no define específicamente quién es el perseguido político. Esta definición tampoco aparece en los demás cuerpos jurídicos alemanes referentes a la política de asilo. Para superar el vacío conceptual, la ley que reglamenta el proceso para la solicitud de asilo (Asylverfahrensgesetz - AsylVfG) define en su primer artículo el grupo de personas a quienes la ley se aplica, es decir, aquellas que invocan el artículo 16 de la constitución o que de acuerdo con los criterios del artículo 51 de la ley de extranjería (Ausländergesetz - AuslG) no pueden ser deportadas¹⁶.

Sin embargo, la concesión del estatus de asilado político no se hace efectiva solo por la invocación del artículo 16 (GG). Desde el año 1991 las solicitudes de asilo son sometidas a la revisión de los criterios de protección frente a la deportación expuestos en los artículos 51 y 53 (AuslG). El artículo 51 es relevante porque es empleado como parámetro para definir al perseguido político, no porque contenga una definición al respecto, sino porque menciona los criterios por los cuales estas personas no pueden ser deportadas¹⁷. Las personas que son cobijadas por la protección de este artículo pero que no se les es reconocido el estatus de asilado político son reconocidas como refugiados (Flüchtlinge) de acuerdo con la Convención de Ginebra. Aunque los términos asilado político y refugiado se definen sobre los mismos criterios (contenidos en normas nacionales y transnacionales), mientras el asilado político llena los requisitos para ser reconocido como refugiado, lo contrario no siempre sucede. La institución responsable del reconocimiento de refugiados (Bundesamt für die Anerkennung ausländischer Flüchtlinge) cita al respecto:

Der Begriff des politisch Verfolgten in Art. 16a Grundgesetz ist trotz weitgehender Übereinstimmung nicht identisch mit dem Flücht-

verfolgt wird. (4) Die Vollziehung Aufenthaltsbeendender Maßnahmen wird in den Fällen des Absatzes 3 und in anderen Fällen, die offensichtlich unbegründet sind oder als offensichtlich unbegründet gelten, durch das Gericht nur ausgesetzt, wenn ernstliche Zweifel an der Rechtmäßigkeit der Maßnahmen bestehen; der Prüfungsumfang kann eingeschränkt werden und verspätetes Vorbringen unberücksichtigt bleiben. Das Nähere ist durch Gesetz zu bestimmen. (5) Die Absätze 1 bis 4 stehen völkerrechtlichen Verträgen von Mitgliedstaaten der Europäischen Gemeinschaften untereinander und mit dritten Staaten nicht entgegen, die unter Beachtung der Verpflichtungen aus dem Abkommen über die Rechtsstellung der Flüchtlinge und der Konvention zum Schutz der Menschenrechte und Grundfreiheiten, deren Anwendung in den Vertragsstaaten sichergestellt sein muss, Zuständigkeitsregelungen für die Prüfung von Asylbegehren einschließlich der gegenseitigen Anerkennung von Asylentscheidungen treffen.

¹⁶§1 AsylVfG. (1) Dieses Gesetz gilt für Ausländer, die Schutz als politisch Verfolgte nach Artikel 16a Abs. 1 des Grundgesetzes oder Schutz vor Abschiebung oder einer sonstigen Rückführung in einen Staat beantragen, in dem ihnen die in § 51 Abs. 1 des Ausländergesetzes bezeichneten Gefahren drohen.

¹⁷§1 AuslGa. (1) Ein Ausländer darf nicht in einen Staat abgeschoben werden, in dem sein Leben oder seine Freiheit wegen seiner Rasse, Religion, Staatsangehörigkeit, seiner Zugehörigkeit zu einer bestimmten sozialen Gruppe oder wegen seiner politischen Überzeugung bedroht ist.

lingsbegriff der Genfer Konvention. Während bei Asylberechtigten immer auch die Voraussetzungen einer Flüchtlingsanerkennung vorliegen, gilt dies umgekehrt nicht in jedem Fall. So kann beispielsweise derjenige in der Regel nicht als Asylberechtigter anerkannt werden, der die Verfolgungsgründe erst nach dem Verlassen des Heimatlandes selbst schafft. Bei der Prüfung von Abschiebungsschutz sind diese Gründe jedoch zu berücksichtigen. Soweit Personen über einen sicheren Drittstaat eingereist sind oder sich bereits in einem sonstigen Drittstaat in Sicherheit befunden haben, besteht kein Anspruch auf Asylanerkennung nach dem Grundgesetz. In diesen Fällen ist die Flüchtlingsanerkennung nur dann zu prüfen, wenn eine Rückführung in den betreffenden Drittstaat nicht möglich ist. Der Flüchtling erlangt gegenüber dem Asylberechtigten eine schwächere Aufenthaltsposition, da bei ihm lediglich Abschiebungshindernisse bezüglich seines Heimatstaates festgestellt wurden. Ist eine Abschiebung in einen anderen Staat aus rechtlichen oder tatsächlichen Gründen nicht nur vorübergehend unmöglich, so erhält der anerkannte Flüchtling eine zunächst - auf höchstens zwei Jahre - befristete Aufenthaltsbefugnis. Sie wird ihm mit der Option der Verlängerung bei Fortbestand des Vorliegens der Voraussetzungen des § 51 Abs. 1 AuslG erteilt¹⁸.

Las diferencias y similitudes entre el asilado político y el refugiado son una muestra de la nacionalización de cuerpos jurídicos transnacionales. Estos cuerpos jurídicos crean categorías y les asignan determinados derechos, pero es en el espacio nacional donde se decide cómo y bajo qué condiciones se da el reconocimiento de estatus y derechos. Los criterios contenidos en el artículo 51 de la ley alemana de extranjería (§51 AuslG) están basados en la definición de refugiado contenida en el segundo párrafo del artículo 1 de la Convención de Ginebra ¹⁹, sin embargo entre la convención y la ley de extranjería hay diferencias en la formulación: La primera define y reconoce al refugiado como aquel quien no puede o no quiere retornar a su país de origen o residencia por

¹⁸Referencia tomada de la página Web: www.balf.de/Asylrecht

¹⁹Artikel 1 GK. Definition des Begriffs Flüchtling". A. Im Sinne dieses Abkommens findet der Ausdruck "Flüchtling" auf jede Person Anwendung: 1. Die in Anwendung der Vereinbarungen vom 12. Mai 1926 und 30. Juni 1928 oder in Anwendung der Abkommen vom 28. Oktober 1933 und 10. Februar 1938 und des Protokolls vom 14. September 1939 oder in Anwendung der Verfassung der Internationalen Flüchtlingsorganisation als Flüchtling gilt. 2. Die infolge von Ereignissen, die vor dem 1. Januar 1951 eingetreten sind, und aus der begründeten Furcht vor Verfolgung wegen ihrer Rasse, Religion, Nationalität, Zugehörigkeit zu einer bestimmten sozialen Gruppe oder wegen ihrer politischen Überzeugung sich außerhalb des Landes befindet, dessen Staatsangehörigkeit sie besitzt, und den Schutz dieses Landes nicht in Anspruch nehmen kann oder wegen dieser Befürchtungen nicht in Anspruch nehmen will; oder die sich als Staatenlose infolge solcher Ereignisse außerhalb des Landes befindet, in welchem sie ihren gewöhnlichen Aufenthalt hatte, und nicht dorthin zurückkehren kann oder wegen der erwähnten Befürchtungen nicht dorthin zurückkehren will.

amenazas en contra de su integridad y libertad, y de esta forma lo coloca en un vacío político y territorial. La ley de extranjería, por el contrario, no acude al término refugiado en primera instancia sino al de perseguido político, pero en lugar de brindarle un reconocimiento explícito, la ley lo deja inferir como al extranjero a quien, por las razones citadas en la Convención de Ginebra, no se puede deportar. La formulación no se hace desde la intención de acogimiento sino desde la intención de deportación. El perseguido político es jurídicamente la persona que no logra ser deportada de acuerdo con este artículo ²⁰.

Introducidas ya las particularidades del lenguaje institucional en la construcción de las categorías referentes a la migración humanitaria, a continuación profundizaré el análisis sobre la primera forma de reconocimiento que el espacio institucional hace del migrante humanitario bajo la categoría “postulante de asilo” (Asylbewerber, Antragsteller). Bajo esta forma de reconocimiento se hacen visibles atributos liminales que favorecen la lectura homogeneizadora de las categorías institucionales en el espacio público.

La condición liminal

La creación de estigmas en torno a las personas identificadas bajo la categoría “postulante de asilo” encuentra su explicación en los atributos liminales que esta categoría determina. Para identificar estos atributos, he analizado la categoría a partir del doble eje identidad/territorio - fronteras/límites propuesto en el segundo capítulo.

- Primer eje identidad/territorio. El migrante se encuentra en una posición

²⁰En el artículo 53 (AuslG) se definen, a parte de los criterios políticos, criterios humanitarios que impiden la deportación de extranjeros. Los beneficiados por este artículo son designados refugiados de hecho (De-facto-Flüchtlinge) y entre ellos pueden contarse perseguidos políticos cuya solicitud de asilo es rechazada pero por razones humanitarias no son deportados: § 53 Ausländergesetz. Abschiebungshindernisse. (1) Ein Ausländer darf nicht in einen Staat abgeschoben werden, in dem für diesen Ausländer die konkrete Gefahr besteht, der Folter unterworfen zu werden. (2) Ein Ausländer darf nicht in einen Staat abgeschoben werden, wenn dieser Staat den Ausländer wegen einer Straftat sucht und die Gefahr der Todesstrafe besteht. In diesen Fällen finden die Vorschriften über die Auslieferung entsprechende Anwendung. (3) Liegt ein förmliches Auslieferungsersuchen oder ein mit der Ankündigung eines Auslieferungsersuchens verbundenes Festnahmeersuchen eines anderen Staates vor, kann der Ausländer bis zur Entscheidung über die Auslieferung nicht in diesen Staat abgeschoben werden. (4) Ein Ausländer darf nicht abgeschoben werden, soweit sich aus der Anwendung der Konvention zum Schutze der Menschenrechte und Grundfreiheiten vom 04. November 1950 (BGBl. 1952 II S. 686) ergibt, dass die Abschiebung unzulässig ist. (5) Die allgemeine Gefahr, dass einem Ausländer in einem anderen Staat Strafverfolgung und Bestrafung drohen können, und, soweit sich aus den Absätzen 1 bis 4 nicht etwas anderes ergibt, die konkrete Gefahr einer nach der Rechtsordnung eines anderen Staates gesetzmäßigen Bestrafung stehen der Abschiebung nicht entgegen. (6) Von der Abschiebung eines Ausländers in einen anderen Staat kann abgesehen werden, wenn dort für diesen Ausländer eine erhebliche konkrete Gefahr für Leib, Leben oder Freiheit besteht. Gefahren in diesem Staat, denen die Bevölkerung oder die Bevölkerungsgruppe, der der Ausländer angehört, allgemein ausgesetzt ist, werden bei Entscheidungen nach § 54 berücksichtigt.

liminal mientras no se verifique que cumpla los requisitos del artículo 51 y hasta que no se le reconozca como refugiado (§1 GK) o como asilado político (§16 GG). En este periodo de tiempo, que puede variar entre algunas semanas y hasta más de tres años, el migrante es denominado postulante de asilo (Asylbewerber - Antragsteller), categoría que designa un vacío de identidad frente al estado: El migrante “postula” para acceder a un estatus, su identidad es invisibilizada y convertida en una presunción; el postulante de asilo es además un ser desterritorializado porque el riesgo de deportación y el aislamiento (espacial y social) obstaculizan el establecimiento de vínculos locales y la reterritorialización de prácticas cotidianas.

- Segundo eje fronteras/límites. El migrante es localizado en las fronteras sociales y políticas - en el margen - pero permanece fuera de los límites de la sociedad y del estado. Esta condición de marginalidad se expresa en el aislamiento espacial (reclusión en albergues aislados) y social (restricciones en las posibilidades de participación en la sociedad). El migrante es tolerado - no es deportado - pero tampoco es acogido, las normas le permiten la llegada al país mas no lo acogen en la vida civil; el migrante permanece en una condición de transitoriedad política (carece de estatus), social (está limitado para participar en la vida social) y espacial-territorial (riesgo de deportación, limitaciones en la movilidad, aislamiento).

La lectura de ambos ejes resalta la presencia de atributos liminales como la invisibilidad, la transitoriedad y la marginalidad. Estos atributos, definidos por el lenguaje jurídico, bien pueden compararse con los atributos de seres liminales citados por Turner ²¹:

- Invisibilidad estructural. Los seres liminales están en una condición que, aunque social, carece de estatus o está por debajo de los mínimos aceptados.
- Homogeneidad. Durante la transición los seres liminales son homogéneos por la eliminación temporal de las diferencias sociales y el establecimiento de vínculos generalizados y poco diferenciados entre ellos (communitas).
- Marginalidad. Los seres liminales son separados de esferas de la vida diaria.
- Transitoriedad. Los seres liminales son pasajeros porque se encuentran en el paso de un estatus (y sus atributos) hacia otro.
- Vulnerabilidad. La homogeneidad e indefinición de los seres liminales los hace vulnerables a la estigmatización (asociaciones con peligrosidad, malignidad, contaminación, etc.).

²¹Turner,[Tur69]

En el lenguaje jurídico estos atributos toman la siguiente forma:

- Invisibilidad estructural. El postulante de asilo carece de estatus frente al estado, “postula” para ser reconocido como refugiado o perseguido político. Durante esta transición al migrante le son reconocidos derechos mínimos de subsistencia mas no de participación, condición que se traduce en desventaja y desigualdad frente a la sociedad.
- Homogeneidad. En primer lugar, las limitaciones en la participación social, en particular el veto al trabajo y a la educación, restringen las alternativas para interactuar, desarrollar proyectos de identidad y obtener reconocimiento. Bajo estas condiciones, la condición “postulante de asilo” se convierte en una identidad homogeneizadora. En segundo lugar, y como se mencionaba en el capítulo anterior, los migrantes flexibilizan sus patrones de asociación y establecen relaciones solidarias no jerárquicas.
- Marginalidad. Limitaciones en la participación social, limitaciones en la movilidad, reclusión en albergues aislados.
- Transitoriedad. La categoría postulante de asilo define una condición de transición, en la cual el migrante carece de estatus mientras hace el paso hacia un nuevo estatus (refugiado, asilado o sujeto de deportación). La intención de deportación que subyace a las categorías de migración humanitaria fortalece además la imagen transitoria del postulante de asilo y su expresión, por ejemplo, en las condiciones de habitación²².
- Vulnerabilidad. Las imágenes asociadas con la categoría “ postulante de asilo”, en el lenguaje público e institucional, simbolizan fenómenos de transición política, social y económica; estas imágenes se expresan como estigmas en el espacio público y actúan como marcadores de identidad.

La invisibilidad estructural y la marginalidad ubican al migrante en una condición de desventaja e inferioridad frente al resto de la sociedad. En primer lugar, las limitaciones para interactuar restringen las posibilidades de adquisición de recursos sociales y económicos. En una sociedad donde la posición social está determinada por la acumulación de recursos, el postulante de asilo es identificado con imágenes de pobreza - por la expresión de la carencia de recursos, por ejemplo en las condiciones de habitación - y con imágenes de apatía, pereza, oportunismo - por las limitaciones para la participación. En el siguiente testimonio, Claudia critica la condición de marginalidad como forma de discriminación y comenta la imagen dominante en el espacio público del postulante de asilo como oportunista del sistema de seguridad social.

A nosotros nos han discriminado desde que pedimos asilo aquí.
Cómo nos miran y segundo dónde nos mandan. Ellos saben. Ese

²²Sobre las condiciones de habitación, ver los comentarios contenidos en los capítulos 1 y 3.

pueblo donde hay una vejez y donde el extranjero no cae bien a los ancianos. Ahí empezamos con la discriminación. No digo que nos manden a la mejor ciudad, pero mandarlo uno a Hohenleipzig donde hay solo viejitos, donde la gente sufrió tanto con los rusos, que llegan otros extranjeros y no los aguantan. Ellos viven del sozial y llegan unos asilantes que les van a dar también sozial, ellos lo primero que dicen es que uno les viene a quitar la plata.

Los viejitos talvez no discriminan tanto como los jóvenes. Eso lo aprendí de un hijo de una extranjera, de hondureña y alemán. El nos dijo: “Pero Uds. qué derechos tienen si Uds. son unos asilantes, nosotros pagamos Steuer por Uds., a nosotros nos sacan impuestos para que Uds. vivan bien y no hagan nada, Uds. no deberían estar aquí”.

Sin embargo, la estigmatización no solo surge de la imagen de “no hacer nada”. Cuando el migrante ignora las limitaciones establecidas por las normas y participa en el mercado laboral, por ejemplo, transgrede la norma y su acto se convierte en ilegal. En el espacio público el postulante de asilo es estigmatizado por la condición ilegal de su actividad laboral (Schwarzarbeiter), en particular, porque la condición de ilegalidad se asocia con la criminalidad e imágenes de peligrosidad.

En segundo lugar, las limitaciones para interactuar obstaculizan el desarrollo de proyectos de identidad y la obtención de reconocimiento singular. Bajo estas condiciones, los migrantes son percibidos como masas homogéneas e indefinidas, cuyos integrantes son iguales y solidarios entre sí. Por esta razón, si unos cuantos postulantes de asilo trabajan ilegalmente, su condición de ilegalidad se proyecta al grupo “postulantes de asilo” en general. Lo mismo sucede con las imágenes antes mencionadas (apatía, peligrosidad, pobreza, etc.). En el siguiente testimonio de Ernesto López, se encuentran referencias sobre los vínculos solidarios que se establecen entre los postulantes de asilo y sobre el efecto homogeneizador y negativo de los estigmas de criminalidad para las personas que migran por motivos políticos.

Todos (los colombianos) eran desconocidos, pero en medio de su discurso conocimos carteristas, conocimos dos que estuvieron más de diez años presos por narcotráfico, ambos en Estados Unidos y ya los habían expulsado, otro que estuvo preso en Colombia. Cuando ven que uno es una persona seria, incluso yo les ayudé a algunos a arreglar sus discursos, como para tenerlos de amigos, pero uno sabía que eran malandros que se venían a rebuscar por acá. De hecho a muchos de ellos los han deportado con documentaciones falsas. Por eso está muy estigmatizado el concepto de asilado aquí, más en el caso de los colombianos. Muchos. Hay otros sanos que de pronto se vienen también con cuentos, pero se mantienen o se casan, es

simplemente un trampolín para otros objetivos. Las personas que vienen por esa figura de asilo político no son ningunas personas formadas políticamente. No tienen una causa que defender. Son personas comunes y corrientes y con muchos más problemas. Tienen comportamientos contrarios a los que tiene una persona que realmente está luchando por ciertos ideales. Esos comportamientos los lleva a ir creando una imagen frente a una comunidad²³.

La construcción del “postulante de asilo” como categoría de diferenciación en el espacio público obedece a un principio de substancialismo: Se borran las diferencias individuales y se resaltan los marcadores colectivos de identidad. Esta forma de substancialismo también se observa en la definición de grupos sociales a partir de la etnización de prácticas culturales (los latinos, por ejemplo). En el caso de los postulantes de asilo, los marcadores de identidad no son prácticas culturales sino prácticas de trasgresión. La imagen de trasgresión tiene además su origen en los diferentes cuestionamientos que la existencia de postulantes de asilo representa para los órdenes políticos, sociales y económicos. A continuación explicaré los principales cuestionamientos.

Órdenes en transición: Aspectos cuestionados

Relación ciudadanía - estado En el espacio transnacional se crean categorías de diferenciación ²⁴ a las cuales se les asigna y garantiza ciertos derechos ciudadanos (residencia, participación laboral y política, seguridad social, etc.). El postulante de asilo, el refugiado y el asilado político, por ejemplo, se convierten en alternativas de ciudadanía, regidas y garantizadas por normas transnacionales, es decir, libres de vínculos de lealtad nacional. Estas nuevas formas de ciudadanía difieren y cuestionan el concepto de ciudadano nacional alemán (tema de la siguiente sección); además la aceptación de instancias transnacionales como garantes de ciudadanía cuestiona la relación entre ciudadanía y estado. Para resolver la paradoja que representan estas “anomalías” frente al orden político y social nacional, y para poder hacerlas coherentes en el marco del estado nación, el estado establece requisitos para el reconocimiento nacional del estatus definido por categorías transnacionales - ya los mencionaba al comienzo de este capítulo - y procede con la eliminación o la superación de la paradoja.

El procedimiento para la resolución de paradojas puede interpretarse con los planteamientos de Turner²⁵. De acuerdo con el autor, para salvaguardar un orden social, las paradojas son eliminadas o se reconocen como preocupación social y se les dota de una naturaleza mediadora e indefinida. En el

²³Acotaciones entre paréntesis son mías

²⁴Refugiado según la Convención de Ginebra, trabajador internacional según las normas de la Organización Internacional del Trabajo, etc.

²⁵Turner, [Tur69, p.57]

caso que nos ocupa, el procedimiento toma la siguiente forma. En primer lugar, el postulante de asilo simboliza la paradoja porque no puede ser clasificado (presunción de estatus) pero está respaldado por normas transnacionales; además este ser paradójico se encuentra entre los límites de las clasificaciones, postula por un estatus - entre sujeto de deportación y refugiado. Durante el proceso de verificación de requisitos para decidir por el estatus, el postulante de asilo es separado de la vida social. Cuando no cumple los requisitos - por ejemplo, cuando ha migrado sobre un tercer estado considerado como seguro - la paradoja se resuelve con la deportación; cuando los cumple, la paradoja se resuelve al aceptar (nacionalizar) el estatus que designa la categoría transnacional (refugiado) como una forma restringida de ciudadanía (el asilado político sin derechos políticos). El reconocimiento del estatus que brindan estas categorías se argumenta además como un acto humanitario y un deber moral. De esta forma, y en concordancia con Turner, asilados y refugiados son asumidos por el estado - no necesariamente por la sociedad - como preocupación y responsabilidad de carácter social. Las categorías asilado y refugiado poseen también el carácter indefinido y mediador que menciona Turner. En primer lugar, indefinido porque designan un tipo de ciudadanía sin plenos derechos ciudadanos, es decir, que no corresponde con el modelo de ciudadano nacional alemán. En segundo lugar, mediador porque refieren el reconocimiento nacional (restringido o no) de derechos emitidos en el espacio transnacional.

De esta forma, la estrategia que emplea el estado para resolver paradojas y conservar su orden político-social, pone a la vez de manifiesto la transición que experimenta este orden: El paso de un modelo de ciudadanía definido por el reconocimiento de derechos formulados en el plano nacional, hacia un modelo de ciudadanía múltiples definido por el reconocimiento y la asignación en el plano nacional de derechos formulados en el plano transnacional.

Relación ciudadanía - nación - etnia En la definición de los términos ciudadanía y nación, el estado alemán parte de una definición étnica del “nosotros”, que no ve al otro como parte de la identidad, sino como lo que no se es - ya mencionaba cómo la alteridad, entendida como la construcción de la identidad en relación con el otro, está atravesada por relaciones de poder. El ciudadano alemán es entendido como miembro de la nación étnica alemana. Sin embargo, el surgimiento de nuevas formas de ciudadanía libres de vínculos de lealtad nacional - por ejemplo, la presencia de asilados políticos, o de inmigrantes laborales (Gastarbeiter) de las décadas del sesenta y setenta y sus descendientes, quienes son ciudadanos del estado alemán pero no necesariamente nacionales - ha cuestionado este concepto y ha originado cambios en su formulación. Las reformas en la ley de naturalización (Einbürgerungsgesetz - modificada en el año 2000), por ejemplo, han flexibilizado la definición étnica de ciudadanía y nación y han incorporado al no étnico dentro de la definición del “nosotros”; es importante anotar que el espíritu de la ley, lejos de reconocer la multicultural-

idad, aboga aún por la “integración” del extranjero a la nación y condiciona su reconocimiento por medio de criterios culturales (dominio del idioma alemán) y económicas (no dependencia del sistema de seguridad social).

Las reformas jurídicas, sin embargo, no pueden automáticamente generar reformas en los imaginarios afianzados en el espacio público. Por el contrario, la transición de un concepto de nación étnica hacia un concepto de nación pluriétnica y de un concepto de ciudadanía nacional hacia un concepto de ciudadanía supranacional, es percibida en el espacio público como el debilitamiento de formas de identidad colectiva (la identidad nacional, la identidad cultural). Por esta razón, en el espacio público se observan formas de reconstrucción de pertenencia colectiva, de un “nosotros” defensivo y regresivo²⁶, que se afianzan en imágenes de nacionalidad y de etnicidad propias del imaginario público y que establecen límites sociales a partir de marcadores culturales y de localidad. Miguel Ruiz, por ejemplo, a pesar de tener un pasaporte alemán y de vivir la mayor parte de su vida en Alemania, en el espacio público continúa siendo percibido como extranjero. El ejemplo extremo del resurgimiento de identidades colectivas lo representan los grupos de extrema derecha (Rechtsradikale) y los cabezas rapadas (skinheads) como variable violenta. En estos grupos, sin embargo, el resurgimiento de identidades colectivas corresponde no necesariamente con la percepción de la identidad nacional y cultural como identidad debilitada; según Keupp²⁷, la defensa de la relación etnia/nación/territorio puede interpretarse como una forma de compensación frente a las limitaciones que la carencia de recursos representa en una sociedad multiopcional. La identidad regresiva busca en este caso recuperar la seguridad y las garantías del ciudadano alemán y para ello construye la imagen del enemigo “extranjero e intruso” como aquel que pone la distribución de recursos en riesgo. El resurgimiento de colectividades y de diferencias sociales como respuesta a los cambios en los órdenes económicos y políticos es comentada por Ruiz en el siguiente testimonio.

Antes había mas tolerancia hacia el extranjero que ahora, con la reunificación pasan los alemanes orientales al segundo lugar y los extranjeros al tercero, empieza a haber más competencia por lo que hay que repartir entre la sociedad, sea trabajo, sea asistencia social o derechos laborales. En Alemania occidental comienza a haber más intolerancia contra los extranjeros de hace veinte años y contra los nuevos.

Relación ciudadanía - territorio En el primer capítulo comentaba cómo la homogeneidad entre territorio, nación y estado es contrariada por la consolidación de naciones y espacios transnacionales y desterritorializados. Los

²⁶Keupp, [Keu99]

²⁷Keupp,[Keu99]

migrantes con derechos ciudadanos no tienen necesariamente vínculos nacionales con el estado de residencia y guardan lealtad política con su estado de origen o con el colectivo supranacional que comparte derechos legitimados internacionalmente (caso de las minorías nacionales y de los migrantes humanitarios). De esta forma, los límites de la ciudadanía traspasan los límites territoriales de la jurisdicción de los estados y pone de manifiesto la transición de un sistema político territorial cerrado y definido hacia un sistema abierto y en construcción.

Relación producción - consumo - territorio La globalización como orden económico ha superado los límites espaciales y territoriales en la producción y circulación de mercancías y capitales. Estos procesos económicos “desterritorializados” implican también la desterritorialización y “destemporalización” de las relaciones laborales. De esta forma, las estructuras de empleo locales y las ofertas de líneas claras y duraderas de carrera, son remplazadas por la movilidad de mano de obra para el desempeño de tareas flexibles bajo contratos temporales. El inmigrante económico simboliza la articulación de las economías internacionales en el espacio económico nacional. Para el migrante económico calificado el estado determina vías de inmigración y participación laboral (greencards por ejemplo). El migrante económico no calificado, por el contrario, encuentra obstáculos para la inmigración y la participación. La política del asilo se convierte en una de las pocas alternativas de inmigración para estas personas, pero no les garantiza la participación económica, razón que los lleva a trabajar en condiciones de ilegalidad. Otras vías de inmigración alternativas son el matrimonio binacional - garantiza, en algunos casos, el acceso a los derechos laborales - y el turismo.

El fortalecimiento de las fronteras territoriales para impedir el acceso del inmigrante laboral no calificado expresa, por una parte, el intento por fortalecer y reproducir la asociación ciudadanía/nación/territorio y corresponde con el proceso selectivo que hace el estado alemán para escoger a los extranjeros que bien pueda integrar como ciudadanos. Por otra parte, este fortalecimiento de fronteras constituye una forma de defensa del “nosotros regresivo”²⁸ frente a los efectos de los procesos económicos (elevado desempleo, inestabilidad laboral, etc.). En este caso, y como señala Keupp, el “nosotros” se define en contraposición a una de las expresiones del modelo económico global: La movilidad laboral y su símbolo “el inmigrante económico”.

Hasta este punto he mostrado cómo se construyen categorías de diferenciación y cómo estas influyen en las posibilidades de interacción y reconocimiento de los migrantes. En la siguiente sección, mostraré cómo los migrantes emplean y redefinen estas categorías para posicionarse creativamente en la sociedad.

²⁸Keupp, [Keu99, p.43]

5.3 Las experiencias: Identidades emergentes

Los imaginarios y las categorías de diferenciación son cuestionados, transgredidos y transformados en las prácticas cotidianas; ya mencionaba, por ejemplo, cómo la existencia de ciudadanos no nacionales presiona y termina por transformar el discurso étnico nacional, por lo menos, en el espacio institucional. De esta forma, espacios de reconocimiento - y de discriminación - creados en el espacio público por medio de categorías culturales y étnicas esencialistas, como la categoría "latino" por ejemplo, se convierten en escenarios donde los migrantes negocian y resignifican imágenes contradictorias para posicionarse con mayores ventajas en la sociedad. Estas imágenes contradictorias, como cita Keupp, comprenden por una parte discursos esencialistas - diferencias frente a la cultura dominante - y por otra parte, experiencias y competencias propias de la multiculturalidad:

Es geht vor allem um die positive Besetzung der bisher negativ diskriminierten Merkmale, um die Beschreibung anderer, eben minoritärer Lebens- und Erfahrungszusammenhänge, die nicht nur als Abweichung von der Mehrheits- bzw. Dominanzkultur, sondern auch als deren Bereicherung begriffen werden. Es sind nicht nur andere Erfahrungen und auch nicht nur Unterdrückungserfahrungen, die Frauen, Homosexuelle, Farbige, Menschen anderer ethnischer Herkunft in einer patriarchal, heterosexuell, weiß, westlich und national dominierten Gesellschaft sammeln, sondern auch andere Fähigkeiten, die sie in diesem Zusammenhang entwickeln - Fähigkeiten, die im Zuge der Transformationsprozesse zu einer globalen, pluralen, multikulturellen und in vielerlei Hinsicht offenen Gesellschaft möglicherweise einen anderen Stellenwert bekommen²⁹.

Para posicionarse en el medio local, los entrevistados no solo aprovechan y transforman estos espacios de reconocimiento. Los entrevistados jerarquizan también los diferentes espacios y las identidades parciales asociados con estos. En la auto narración esta jerarquía se expresa en la forma como se conectan las identidades. La pareja Ramírez, por ejemplo, contrapone y resalta elementos su identidad religiosa frente a su identidad laboral estigmatizada por la ilegalidad (Schwarzarbeit). La conexión entre ambas identidades en la auto narración justifica y matiza el aspecto ilegal, mientras resalta la identidad religiosa. La imagen proyectada favorece el reconocimiento no estigmatizado de la pareja.

La Biblia nos dice que no podemos trabajar a lo negro siempre y cuando uno se esmere en buscar los papeles, pero como ya sabemos que no nos dan permiso legal por ningún lado, entonces tenemos que vivir de algo, nos toca a lo negro (Cita de Ramírez).

²⁹Keupp,[Keu99, p.171]

La reconstrucción de la identidad nacional, o la identidad como “colombiano”, refleja también estrategias de jerarquización. En el espacio público la categoría “colombiano” está asociada con imágenes de violencia, terrorismo y narcotráfico. Estas asociaciones, según los testimonios de los entrevistados, son responsables de actitudes de desconfianza y discriminación. El imaginario asociado con esta categoría es utilizado o reconstruido de acuerdo con los intereses y necesidades de interlocución; ya citaba en el capítulo anterior como la “colombianidad” asociada con violencia resulta estratégica para garantizar la seguridad de los postulantes de asilo frente a otros migrantes residentes en los albergues. En este capítulo explicaré cómo los entrevistados reafirman en el espacio público el contenido cultural, esencialista, de la categoría “colombiano” para matizar su estigmatizado contenido político, mientras en el espacio privado reconstruyen la “colombianidad” como experiencia multicultural.

La reconstrucción de identidades, sin embargo, no solo comprende la trasgresión y resignificación de identidades discriminadas. Lo “berlinés”, por ejemplo, surge como proyecto de identidad alternativo entre los jóvenes migrantes. En este discurso de identidad, la identificación con la ciudad resulta estratégica para superar la ambigüedad que representa socializarse en espacios multiculturales.

A continuación explicaré las estrategias de (re)construcción de identidades observadas en esta investigación en torno a las categorías latino, colombiano y berlinés como espacios de reconocimiento.

5.3.1 Latino

La construcción de lo latinoamericano comienza desde afuera. La sociedad berlinesa, y alemana en general, abre un espacio de reconocimiento para el “latino” como “otro” diferente. El imaginario construido en torno al “latino” comprende imágenes esencialistas y atravesadas por discursos de género. Las imágenes resaltan, entre otros aspectos, asociaciones con “tropicalidad, alegría y festividad”. La imagen de la mujer latina se asocia con “sensualidad, calidez, docilidad”, la del hombre se asocia con los atributos del “latín boy” (seductor, infiel, dominante, etc.). Bajo la categoría latino, se homogeneizan además diferencias sociales, culturales y nacionales, como menciona Galeano en la siguiente cita.

Aquí en Berlín todo es una olla. Latino es latino, es el que baila salsa, le gusta tomar, le gusta la rumba, es chismoso, mujeriego, hablador. Y ahí no hay diferencia entre peruanos, cubanos, colombianos, lo que sea. En Berlín y en general en Alemania, en Hamburgo, Köln, Stuttgart, en todos esos lugares latino es Sommer, Stimmung y la salsa está muy de moda. Mucho artista latino está de moda, Shakira, Ricky Martin. Todo eso está asociado con vacaciones,

verano, Spaß. Eso es símbolo de alegría en este país tan gris, tan frío (Comentario de Galeano).

Estas imágenes, transmitidas y fortalecidas en el espacio público, toman matices discriminatorios cuando favorecen, entre otras, actitudes de explotación sexual y económica (en especial en contra de la mujer) y prácticas de marginalidad laboral (imágenes de nichos económicos)³⁰. Sin embargo, los latinoamericanos han aprovechado este espacio de reconocimiento para posicionarse con mayores ventajas en la sociedad. Identificarse como latino resulta estratégico en especial por las siguientes razones: En primer lugar, lo latino, como identidad asociada con la diversión y la alegría, favorece la aceptación social del migrante y se convierte en alternativa frente a identidades estigmatizadas (como “postulante de asilo - criminalidad” o “colombiano - narcotráfico”). En segundo lugar, su carácter “occidental” favorece la diferenciación frente a otros grupos de extranjeros marginados o estigmatizados. En tercer lugar, lo latino se convierte en escenario para negociar el espacio cultural, social y político de los latinoamericanos en la sociedad. En este sentido, la reconstrucción de lo “latino” no refiere necesariamente el uso estratégico de los marcadores culturales entendidos como expresión de las similitudes (perspectiva esencialista)³¹; en su lugar, bajo la categoría “latino” los migrantes intentan dar expresión a diversas experiencias culturales y urbanas.

Una de las expresiones de este proceso de negociación es la búsqueda de la legitimidad de las expresiones culturales latinoamericanas como parte de la escena cultural berlinesa - a pesar de que lo latino se percibe aún como extranjero. Las expresiones contemporáneas de la música latina, por ejemplo, recogen elementos propios de la salsa, el tango y otros ritmos considerados “tradicionales” y los combinan con elementos del reggae, hiphop, rap y el rock; estos ritmos eclécticos, además de trascender la marginalidad, se han convertido en punto de encuentro y expresión de las experiencias de migrantes de diferentes generaciones y de alemanes de origen multiétnico. La expresión de nuevos sentidos de colectividad a través de la música es un tema especialmente trabajado en la antropología británica contemporánea; trabajos como el de Kumar Dudrah sobre música bhangra británica se enfocan también hacia la comprensión de las formas de identificación cultural como estrategia en contra de la marginalización y como expresión de nuevos posicionamientos.

Identifications need not to be wholly grounded in an ethnic absolutist or essentialized understandings of “culture”. . . Instead cultural

³⁰La construcción de lo “latino” en el espacio público responde además a estrategias de ampliación de mercado: La imagen del latino es afianzada como “identity kitt” [Keu99] para favorecer la venta, promoción y consumo de ciertos productos dentro de la población migrante (música, películas, víveres, accesorios, etc.).

³¹Ejemplo del uso estratégico de imaginarios esencialistas son algunos avisos clasificados, en los cuales mujeres latinoamericanas hacen hincapié en su origen “latino” para ofrecer sus servicios como niñeras o damas de compañía. Ver: Hernández, [Her03].

identifications are better understood as being deployed as strategic markers to counteract misrepresentation and marginalization on the one hand and in making partial claims about oneself on the other

³².

La búsqueda de legitimidad y de pertenencia de lo latinoamericano en Berlin se expresa además en su proceso de institucionalización y de incursión en la infraestructura educativa, económica y cultural de la ciudad; algunos ejemplos: Programas académicos, centros de estudios e investigación, bibliotecas, centros de apoyo e información (ONGs), agencias de viaje, discotecas, medios de comunicación (emisoras, periódicos, televisión). De esta forma, lo latinoamericano busca ser no solo el conjunto de experiencias y expresiones de inmigrantes, sino parte de las múltiples experiencias y expresiones de los ciudadanos en Berlin.

5.3.2 Colombiano

En la jerarquización de formas de reconocimiento en el espacio público se observa la tendencia a la sobre posición de lo latinoamericano sobre lo colombiano y a enfatizar el contenido cultural esencialista de lo colombiano. Esta tendencia responde a estrategias de posicionamiento que buscan evadir los efectos del imaginario construido en torno a la designación “colombiano”. De acuerdo con las experiencias de los entrevistados, en el espacio público e institucional esta designación suele estar asociada con imágenes de violencia y narcotráfico y propiciar actitudes (de desconfianza o de curiosidad) que son interpretadas como agresivas³³.

En el espacio privado, entenderse y auto narrarse como “colombiano” permite expresar la forma como se vive el vínculo con Colombia desde Berlin. La expresión del vínculo refleja, por una parte, un intento por recuperar la memoria - lo que se hacía, lo que se consumía, lo que se extraña de Colombia. Por otra parte, la expresión de colombianidad refleja la localización de la memoria en el contexto urbano, por ejemplo, por medio de la incorporación de nuevas prácticas o elementos culturales locales. Para comprender el doble sentido contenido en las expresiones de colombianidad, a continuación ilustraré tres formas de rescate y localización de la memoria observadas entre los entrevistados.

La primera forma es el rescate y la apropiación de elementos culturales que en Colombia eran considerados pertenecientes a grupos regionales o a determinados estratos sociales. Expresiones musicales como los ritmos populares

³²Dudrah,[KD02, p.178]

³³Como explicaré en la siguiente sección, esta jerarquización también se observa entre los jóvenes entrevistados socializados en Alemania; sin embargo en su discurso lo latino, entendido como identidad ecléctica, adquiere una dimensión de localidad cuando es asociado con lo “berlinés”.

caribe (cumbias, vallenatos, etc.), y algunas variedades culinarias regionales, son elementos que en Alemania trascienden fronteras culturales y sociales y adquieren una dimensión colectiva.

Respecto a la música, Galeano comentaba cómo varios de los integrantes de los grupos de danzas folclóricas colombianas donde ha participado no habían bailado en Colombia ritmos tradicionales, no gustaban de ellos o les eran indiferentes. En Alemania, estos grupos se convierten en espacios de pertenencia y la música y el baile se convierten en elementos de vínculo y en expresión de colectividad. De acuerdo con Frith, la práctica cultural y el juicio estético, son el vehículo de los grupos sociales para reconocerse a sí mismos. En el caso de la música, esta permite experimentar valores y reafirmar significados:

But popular music is popular not because it reflects something or authentically articulates some sort of popular taste of experience, but because it creates our understanding of what "popularity" is, because it places us in the social world in a particular way. . . But if musical identity is, then, always fantastic, idealizing not just oneself but also the social world one inhabits, it is, secondly, always also real, enacted in musical activities. Music making and music listening, that is to say, are bodily matters, involve what one might call *social movements*. In this respect, musical pleasure is not derived from fantasy - it is not mediated by daydreams - but is experienced directly: Music give us a real experience of what the ideal could be

34.

En este sentido, y para el caso que nos ocupa, la música y el baile folclóricos, como experiencias estéticas, crean nuestro entendimiento sobre lo que es tradición y colombianidad, permiten vivir y materializar estas ideas, la colombianidad producida en "performance".

Respecto a la comida, los entrevistados procuran consumir ocasionalmente productos o comidas típicas que en Colombia no necesariamente consumían. En las celebraciones tradicionales, como la navidad o el fin de año por ejemplo, suelen prepararse las especialidades correspondientes a pesar de que en Colombia "no se siguiera la tradición". En la cotidianidad, el intento por continuar las costumbres alimenticias y/o por consumir determinados productos, a pesar de su elevado costo en el mercado alemán, constituye también una forma de rescatar la memoria.

Yo no estoy acostumbrado a ese pan negro, ni a las mermeladas. La mermelada la como con galletas de soda y como no hay entonces no compro mermelada. Hemos hecho otros platos que no hacíamos en Colombia, como los espaguetis con todas esas salsas, la boloñesa con carne picada. En la nevera están los camarones que siempre nos

³⁴Frith, [Fri96, p.121, 123]

han gustado, hacemos sancocho, gallina, pollo. Claudia ha aprendido mucho, ahora está haciendo un pastel, sabe hacer pan. Los alemanes comen muchas pastas y muchas ensaladas y ese Nudelauflauf y eso nos gusta también. El pan negro no me ha gustado, no sabe a nada. Compramos el Brotchen o pan tajado. Una de las cosas de aquí que le gusta a mi esposa es el té, a mi nunca me ha gustado, solo el Eistee que compro en caja. El día que estuvimos en Hamburgo lo primero que hicimos fue averiguarle a los hermanos dónde venden plátanos. Claro, en Hamburgo están las caleñas, las costeñas hermanas de fe. Y nos llevaron con los asiáticos y con los africanos. Otra cosa que pedíamos era el cilantro. Aquí encuentras donde los asiáticos el cilantro, el plátano, la yuca, las sardinias ecuatorianas que comíamos en Colombia (Comentario de David).

Como se observa en el testimonio anterior el rescate de la “memoria culinaria” no excluye la apertura hacia la oferta local - Claudia aprende a hacer pan y pastel y lo incorpora en la dieta cotidiana. La localización de la memoria se refleja no solo en la transformación de dietas por la incorporación de nuevas recetas y nuevos ingredientes, sino también en la readaptación de la dieta a las costumbres locales: En algunos casos se observa el paso de tres comidas a cuatro comidas - consumo ocasional de “Kaffee und Kuchen”. Para Miguel Ruiz, el patrón alimenticio socializado en Colombia y caracterizado por la variedad en la comida, favorece la continuidad de sus costumbres alimenticias y la apropiación de la culinaria local; en su caso, el patrón alimenticio refleja una relación de doble pertenencia que, como explicaré más adelante, también adquiere otras formas de expresión.

Yo no tuve problemas para adaptarme a la comida. Los colombianos están acostumbrados. . . Por ejemplo, conozco una familia donde el esposo solo quiere comer pepas: Frijoles, garbanzos, y si no es eso con un montón de arroz, entonces no ha comido. . . Y el pollito! Si se le presenta un plato con ensalada, con verduras, no ha comido, queda con hambre. Ese problema yo no lo he tenido porque de pronto yo crecí también como tirando más en esa forma, pues desde pequeño en el colegio alemán. . . En la casa yo crecí con mi papá, antes con mi abuelo, con él tenía la típica alimentación colombiana, la paisa, pero yo no me acostumbré a que tenía que ser eso, yo me acostumbré a la variedad. En la casa estábamos acostumbrados a comer verduras, combinado, no era solamente el sancocho y el sudado y el sudado y el sancocho, o los frijoles o las lentejas no más. Eso no ha sido un problema para mí.

La segunda forma de rescate y localización de la memoria es a través de la construcción y exhibición de parafernalias. La parafernalia se construye a partir de la localización material de símbolos de identidad. En el análisis de las

parafernalias he prestado atención a dos aspectos. En primer lugar, los objetos expuestos tienen una función comunicativa. Estos objetos exotizan elementos simbólicos considerados como tradicionales, pero lejos de expresar estereotipos o un esencialismo cultural, simbolizan y expresan la confrontación de relaciones de pertenencia local y translocal.

En algunas de las viviendas visitadas se encuentran objetos expuestos como la bandera y el mapa de Colombia, afiches de Colombia, bolsas de café, objetos de producción turística “artesanal”, escudos y banderas de equipos nacionales de fútbol, la foto de Juan Pablo Montoya (deportista automovilista), la de Gabriel García Márquez o afiches de artistas nacionales reconocidos internacionalmente (Shakira, Juanes, Carlos Vives), entre otros. La presencia de estos objetos, y su ubicación en espacios sociales o privados de la vivienda, en la mayoría de los casos no reproduce el ambiente doméstico que se tenía en Colombia. Estos objetos, algunos parte del primer equipaje de llegada y otros adquiridos por medio de amigos y familiares que han viajado entre Colombia y Alemania o en viajes personales posteriores, cumplen la función de evocar la relación de pertenencia de los habitantes de la vivienda con Colombia. En la siguiente fotografía (ver figura 5.1), el escritorio se encuentra en el extremo del pasillo junto a la puerta de entrada de la vivienda. La bandera domina la perspectiva en el pasillo, no pasa desapercibida, y cumple la función de evocar y transmitir el mensaje de pertenencia y/o de origen de los habitantes.

Una primera lectura de la parafernalia en el espacio doméstico permite concebir la vivienda como un espacio extraterritorial colombiano localizado en el espacio urbano berlinés. Sin embargo el espacio doméstico contiene además elementos que localizan a esta parafernalia en una relación de pertenencia o de adaptación estratégica en Berlin. Es importante tener en cuenta que los objetos no solo son parte de la “decoración” y su única función es evocadora, también cumplen funciones que satisfacen diferentes necesidades domésticas, algunas de ellas apropiadas en Alemania. En la vivienda de una familia entrevistada en la última fase del trabajo de campo, me llamó la atención encontrar un canasto sinú - objeto de producción turística “artesanal” adquirido como regalo de parientes en Colombia - ubicado en la entrada de la vivienda y empleado para depositar las pantuflas de la familia y de los visitantes (los zapatos permanecen junto a la puerta). El canasto en este lugar cumple diferentes funciones, por una parte, como objeto “típico” o “artesanal” cumple la función evocadora; por otra parte, el canasto desempeña una función relativa a una práctica local apropiada. El canasto, en este contexto, simboliza una relación de doble pertenencia y un proceso de cambio y apropiación selectiva de prácticas y significados culturales.

La simbolización de la pertenencia a través de la parafernalia puede compararse con la simbolización del origen que Baudrillard³⁵ le atribuye a los objetos antiguos o exóticos. De acuerdo con el autor, estos objetos evocan el

³⁵Baudrillard, [Bau68]



Figura 5.1: El hogar fuera del hogar. Ambientación de la pertenencia con símbolos nacionales.

pasado y la idea de autenticidad, razón que permite al ser difuso identificarse y sentirse en casa. Este postulado llama mi atención porque los entrevistados afirman experimentar sentimientos de familiaridad en sus viviendas, sentimientos que en parte son evocados y reafirmados por el sentido que le brinda la parafernalia al espacio doméstico.

Las parafernalias también se llevan consigo. En las celebraciones organizadas por la embajada de Colombia en Berlín, o en fiestas y eventos organizados por colombianos, es común encontrar la exhibición de símbolos en los atuendos (apliques con insignias nacionales, gorras y camisetas con símbolos deportivos nacionales, o mochilas de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, o joyas con diseños precolombinos, etc.). En estos contextos, la lectura de los símbolos es efectiva, puede ser interpretada como vínculo de pertenencia con el país, con la tradición, etc. Estaría por definir cómo varía la exhibición y la lectura de estos símbolos en otros contextos. Este ejemplo introduce el segundo aspecto de análisis: La lectura de parafernalias requiere de imaginarios que permitan su interpretación. Como afirma Baudrillard ³⁶, los objetos establecen jerarquías, pueden actuar como marcadores de identidad y clasificar personas (estilos) y grupos (estatus), pero para ser efectivos requieren de un sistema de significaciones que permita interpretarlos. En el caso que nos ocupa, pude observar cómo la escenificación de las parafernalias varía de acuerdo con su intención comunicativa y su contexto de reconocimiento. Las parafernalias están dirigidas hacia un determinado público, por esta razón su disposición, su forma de presentación y el contexto que los contiene varían.

En las viviendas, por ejemplo, la disposición de objetos simbólicos refleja intenciones comunicativas específicas. En la fotografía anterior, la bandera domina el pasillo y la entrada de la vivienda. El carácter del símbolo - insignias nacionales - facilita su reconocimiento y la comprensión del mensaje de pertenencia por parte de los visitantes. Cuando el visitante atraviesa el pasillo, entra en la sala y aquí se encuentra con una estantería (ver figura 5.2) que expone fotografías de familiares que viven en Colombia, artesanías colombianas, mascotas y otros objetos con insignias de un club de fútbol colombiano, souvenir de viajes realizados en Alemania y otros países europeos, algunas cerámicas y cristales obsequiados por amigos, entre otros. Esta selección de objetos relacionados con experiencias biográficas, nos comunica algo más sobre las particularidades de los habitantes, nos comunica algo acerca de sus afectos, sus gustos, su vida en Alemania. La lectura de la estantería, sin embargo, se realiza en el marco de la lectura previa de la bandera. En la interpretación de los objetos, el vínculo de pertenencia con Colombia se reafirma como dominante.

La diferencia en la escenificación de símbolos también deja ilustrarse con las historias de Ana López y María Ruiz. Las jóvenes prefieren vestirse como "latinas" cuando asisten a fiestas o a la discoteca. Para ellas, vestirse como latinas

³⁶Baudrillard, [Bau68]



Figura 5.2: La estantería como selección y exposición de experiencias biográficas.

significa usar prendas de colores alegres, femeninas (faldas cortas, vestidos entallados), cabellos libres y maquillaje. Esta imagen corresponde con el cliché “mujer latina” promocionado por la industria de la moda y explotado en las academias de salsa y en el cine - el “identity kit” al cual me refería antes.

Sin embargo, la apropiación del estilo “latino” y la forma como las jóvenes lo exhiben es selectiva. En la discoteca y en las fiestas las jóvenes aprovechan un espacio de reconocimiento - como latinas - para diferenciarse y posicionarse como “atractivas” y “alegres”. Como se encuentran en un espacio de interacciones, la parafernalia resulta estratégicamente adecuada para hacer efectivo el reconocimiento.

En la escuela, un espacio de relaciones, las jóvenes prefieren vestir como sus demás compañeros para lograr aceptación en el grupo - la exhibición de la parafernalia usada en la discoteca sería en este contexto contraproducente (out? excéntrica?). Sin embargo, en la escuela Ana y María se “exhiben” como latinas para posicionarse y diferenciarse de sus compañeras turcas y alemanas; la expresión de lo latino, en este espacio, no hace el acento en la parafernalia sino en las formas de comportamiento y en la expresión de gustos (cercanía en las relaciones, escuchar música latina, etc.).

La expresión de las relaciones de identificación y pertenencia a través de la exhibición de objetos simbólicos o de la ejecución de prácticas culturales, las dos formas de rescate de la memoria expuestas hasta este punto, no son excluyentes entre sí ni tampoco pude observarlas como generales para todos los casos. En las viviendas de la familia Ruiz y López, por ejemplo, mientras las habitaciones de las jóvenes, y las jóvenes mismas (ejemplo citado arriba) exhiben objetos simbólicos, no sucede lo mismo con los padres y el resto de la vivienda; mientras para la familia López la música y la culinaria constituyen elementos de vínculo, para Miguel Ruiz este vínculo se materializa en su participación en grupos de carácter político y cultural vinculados con Colombia.

La vivencia de la colombianidad a través de actividades cotidianas constituye la tercera forma observada de rescate de la memoria. Ernesto López, por ejemplo, expresa y vive su vínculo con el país por medio del rescate de actividades que ejercía en Colombia (la actividad académica y la participación en grupos políticos) y por el contenido de estas actividades relacionado con Colombia. La localización de rutinas recordadas en la cotidianidad en Berlín se convierte en una de las estrategias para no “romper con su pasado”.

Uno tiene su corazón en Colombia y mira cómo le puede ayudar al país. Hay gente que se desconecta totalmente de su país y es cierto. Eso depende de la dinámica social que ha tenido cada uno en el sitio de dónde viene. Yo me moví en una dinámica social de querer ayudar, donde no me interesó la plata como tal, si llegaba gente que me pedía colaboración con un proyecto para el jardín infantil lo hacía, hacía lo que pudiera, siempre tuve un espíritu solidario. Mi mamá me enseñó a ser así, muy abierto. Las otras personas talvez

no han tenido ese contacto social, han sido solos, entonces al llegar a Alemania rompen con su pasado. Esto también es porque en nuestro país nos estamos individualizando. Esa es una tendencia además del desarrollo económico. En últimas terminas siendo ciudadano del mundo, y eso no debe ser así. Uno tiene unas raíces que hay que defender, claro, sin caer en sectarismos o fundamentalismos. Pero no se puede desconocer la trayectoria, la cultura, lo que a uno le da razón de ser, lo que lo hace a uno hombre.

La recuperación de la memoria a través de actividades cotidianas, en las historias de Ruiz y Galeano aparece asociada con los momentos de “estabilidad” en la narración. La “estabilidad” es definida como el momento en el que los entrevistados consideran haber desarrollado un sentido de cotidianidad en Berlín - cuando han reconstruido rutinas y los espacios se familiarizan - y cuando consideran que en menor o mayor grado han alcanzado los objetivos que los llevaron a tomar la decisión de viajar a Alemania. En el caso de Galeano, la recuperación de la memoria implica la apropiación de elementos y prácticas culturales y su resignificación como actividad económica en un momento de estabilidad:

A medida de que iba terminando el estudio, ya tenía un poquito más de tiempo y en el 2000 se me ocurrió comenzar de nuevo con el folclor, quería rebuscar esa parte mía que me hacía falta y que había echado a un lado por falta de tiempo. En ese momento también sentía que ya había hecho lo mío, me había estabilizado en el estudio, tenía mis amistades, y no es que yo no quisiera seguir siendo latino, solo que lo había dejado de lado por falta de tiempo (Comentario de Galeano).

Cuando analicé las diferentes formas de rescatar y localizar la memoria para expresar la colombianidad, me llamó la atención la forma como es resaltado el vínculo personal con Colombia y su resignificación en términos de localidad, mientras los vínculos o relaciones de pertenencia con los colombianos residentes fuera del país, en particular con los colombianos en Berlín, son opacados o no son referidos - a pesar de que los entrevistados se mueven en redes de latinoamericanos, y la mayoría de sus relaciones personales las establecen con colombianos. Identificarse como colombiano, en este caso, no es entendido como el pertenecer a una comunidad migrante colombiana unida por la nacionalidad y la tradición. Esta comunidad tampoco existe definida y pseudo institucionalizada como las comunidades en los Estados Unidos o en España. La nacionalidad y la tradición, lejos de constituir el contenido específico de una identidad colectiva para los colombianos inmigrantes, se convierten en espacios que favorecen el establecimiento de relaciones sociales y frente a los cuales se observan diferentes formas de identificación. En este sentido, la tradición

puede interpretarse, bajo los términos propuestos por Gilroy, como un espacio de identificaciones que permite la comunicación entre los migrantes, mas no como identidad colectiva:

[Tradition] can be seen to be a process rather than an end, and is used here neither to identify a lost past nor to name a culture of compensation that would restore access to it... Tradition can now become a way of conceptualizing the fragile communicative relationships across time and space that are the basis not of diaspora identities but of diaspora identifications. Reformulated thus, [tradition] points not to a common content for diaspora cultures but to evasive qualities that make inter-cultural, transnational diaspora conversations between them possible ³⁷.

En los testimonios me llamó la atención encontrar, en todos los casos, la enunciación en tercera persona “Los colombianos son...” (en este caso, los colombianos en Berlin), mas no en primera persona “Los colombianos somos...” - estaría por aclarar si esta tendencia responde a un intento por evitar ser adscritos a la colectividad y ser reconocidos bajo los estigmas dominantes en el espacio público (terrorismo, violencia, narcotráfico, o los asociados con la imagen del latino, del extranjero y del postulante de asilo). Aunque la tradición y la nacionalidad favorecen la comunicación entre los migrantes, en la identificación median las imágenes que los entrevistados han construido en torno a los demás migrantes colombianos. La construcción de estas imágenes está definida por tres factores: La experiencia biográfica, la apropiación de discursos locales de diferenciación, y los patrones socializados de diferenciación.

En primer lugar, la imagen del colombiano migrante se construye a partir de las experiencias biográficas. Llama la atención que las imágenes contienen más referentes valorados como negativos que referentes positivos. Los referentes positivos reproducen los referentes propios de la categoría latino (alegres, cálidos, etc.) y suelen estar vinculados con experiencias colectivas, especialmente con celebraciones. Los referentes negativos, por el contrario, suelen estar vinculados con experiencias individuales. En el caso de la familia López, por ejemplo, su experiencia de violencia influye en la construcción de una imagen del migrante colombiano como potencial amenaza para su seguridad. En los demás casos, los testimonios contienen múltiples referencias que proyectan en el nivel colectivo experiencias particulares interpretadas como negativas, por ejemplo, envidias, recelo con la información, poca solidaridad, desunión, etc. En el testimonio de Ruiz, por ejemplo, la imagen del colombiano está matizada por la experiencia con el cacique político quien incumplió una promesa laboral.

El típico colombiano toma la vida jocosamente, pero yo me preocupo más por ser más puntual, que la palabra que uno dice vale.

³⁷Gilroy citado por Clifford, [Cli97, p.268].

Los colombianos prometen una cosa y da lo mismo si la cumplen o no la cumplen, dicen que van a hacer algo pero solo por el momento para que la gente este tranquila pero realmente no están pensando en hacerlo... al colombiano le falta valorar al otro, respetarlo, talvez sea por la tradición de violencia que llevamos.

Los referentes negativos en la construcción de la imagen del migrante colombiano aparecen con mayor intensidad en el testimonio de la pareja Ramírez. Las experiencias negativas de la pareja con los postulantes de asilo colombianos son proyectadas como estigma para identificar al “gremio de los asilantes”. Referencias sobre egoísmo y recelo, bien pueden explicarse porque los migrantes bajo estas condiciones están ocupados en resolver sus necesidades inmediatas y no tienen certeza sobre el tiempo y posibilidades de permanencia; por esta razón, se ven impedidos para asumir las dificultades de otros y obligados a aprovechar las oportunidades que les ofrece su medio.

En Hohenleipzig el chef siempre tuvo consideración con nosotros. Él nos dio el trabajo del aseo del Heim de las familias, aunque tuvimos problemas con el pago. Y cuando cogimos el trabajo, ya querían otros colombianos coger el mismo trabajo. Se va formando como una especie de recelo. La gente comenzó a hablar muchas cosas. El trabajo no es que fuera muy placentero, limpiar toda la suciedad no compensaba la gratitud que daba. La gente por coger el trabajo, uno hacía el aseo y volvían a ensuciar. . . Entre colombianos y latinos todos tiran por su lado, a muchos no les importa arrastrarlo a uno por obtener lo que quieren. Estoy hablando de los asilantes, de ese gremio, no de gente que ya vive mucho tiempo aquí. Los colombianos que conozco que viven hace mucho tiempo aquí, ellos no arrastran, ellos antes ayudan. Pero el gremio de asilantes, porque vienen a buscar lo que quieren rápido, entonces no se da esa amistad sincera. Y bueno, desafortunadamente uno piensa que todo colombiano que está aquí nos puede ayudar. Esa es una idea que hay que sacarse de la cabeza y eso es algo que todo el mundo debe saber en Colombia. Cuando una persona se va para el exterior tiene que contar con lo que puede hacer, no con los demás.

El testimonio anterior introduce un segundo componente de diferenciación. En la construcción de la imagen del colombiano migrante influyen los imaginarios (y los estigmas) asociados con las categorías de diferenciación construidas en el espacio público, en particular con la categorías esencialista “latino” y con la categoría estigmatizada “postulante de asilo”. Como señalaba en este capítulo, ambas categorías homogeneizan e impiden el reconocimiento de diferencias individuales. En la jerarquización que hacen los entrevistados entre migrantes colombianos, por ejemplo, los postulantes de asilo o “asilantes” son ubicados en la base de la pirámide.

En tercer lugar, los migrantes colombianos son diferenciados de acuerdo con patrones socializados en Colombia. El siguiente comentario de Galeano, por ejemplo, refleja la contradicción entre un modelo de jerarquía social basada en criterios económico/espaciales con un modelo basado en criterios culturales/territoriales (origen regional). En este caso, el énfasis en el origen regional es interpretado como una estrategia de posicionamiento que matiza el origen socioeconómico.

Aquí hay mucho colombiano arribista, clasista y regionalista. Aquí lo tratan a uno de discriminar. En la gente del interior (de Bogotá) lo he visto plasmado. Ellos tratan de discriminar, al igual que en Colombia, a la gente de la provincia. Con tono despectivo comienzan a decir: “Los costeños”, sean del pacífico o del atlántico. Y seguro estos vienen de Bogotá, de Ciudad Bolívar (suburbio bogotano) y se ponen a discriminar a gente que viene de Barranquilla del barrio El Prado (barrio de elevado estrato socioeconómico) ³⁸.

Hasta este punto me he concentrado en la descripción de las estrategias de reconstrucción de lo “colombiano” y de lo “latino” como espacios para expresar experiencias multiculturales, y como espacios donde se materializan diferentes vínculos de pertenencia y adaptación estratégica local y translocal. Sin embargo, estos espacios de reconocimiento, mientras surgen en contraposición a lo “alemán”, terminan por incorporarlo. A continuación me concentraré en el imaginario construido en torno a la designación “alemán” y en las estrategias de apropiación y diferenciación frente a este espacio de reconocimiento.

5.3.3 Diferentes a los alemanes

La imagen del alemán, como “otro” diferente, está compuesta por atributos que bien difieren o son opuestos a los atributos esencialistas del latino. Los entrevistados resaltan, entre otros, aspectos como la distancia social en las relaciones (el frío alemán), la inclinación por el orden, la disciplina y la planeación, la sinceridad y confiabilidad. En los testimonios llama la atención no solo la apreciación de los atributos del alemán como opuestos a los atributos del latinoamericano, y del colombiano en particular, sino también la tendencia a percibirlos como atributos positivos como se observa en el siguiente ejemplo.

La gente tiene una idea de Alemania que es la gente muy drástica, muy pegada a la norma; bueno, muchas cosas de esas son ciertas, pero no todo. Aquí uno encuentra alemanes incumplidos, mala gente, buena gente, en fin, como todo. Aquí hay una cultura de cumplir la norma, rara vez te pasas el semáforo en rojo. Eso lo

³⁸Las acotaciones entre paréntesis son mías

considero yo un aporte: Mirar como el estado ha logrado que la gente cumpla la norma.

Hay otras cosas interesantes que valoro de ellos. La concepción que hay aquí del pago de impuestos. La gente paga y lo ve como algo normal y lo hace con gusto. En nuestro país no. Los alemanes también tienen una capacidad especial para sacar lo que se proponen, la unificación es un ejemplo, jalonan lo del euro y ahí van. No significa que sean muy buenos planificadores, porque ahí está el gran déficit que tienen en Berlín con las inversiones que han hecho. Pero son como hormiguitas trabajando, son muy dedicados.

Esta gente aquí trabaja y se divierte, trabaja y en sus vacaciones se va a cualquier país, por las facilidades que hay para viajar aquí y porque el nivel de vida permite hacerlo. Para nosotros eso es un lujo, aquí eso es un derecho (Comentario de López).

En el testimonio anterior se observa también el interés por establecer diferencias entre los alemanes a pesar del reconocimiento de ciertos caracteres comunes. En las entrevistas, la imagen del alemán no comparte el grado de homogeneidad observado en la imagen "latino" ³⁹; en los siguientes apartes pueden observarse algunos elementos de diferenciación:

A los alemanes no se les puede echar en una sola olla. Yo conozco alemanes que son muy abiertos, muy latinos. Bueno, pero el típico alemán, el alemán rein, es un poco zurückgezogen, con baile no tienen nada, no son muy abiertos, son muy cultos, muy diplomáticos, pero siempre están en su realidad que es trabajar, ganar dinero y comprarse cosas. Y está el otro estilo de alemán, que es el que no se encaja aquí mismo, que es linksgerichtet, se llama Weltoffen pero es el otro extremo y tampoco me gusta, porque son esos izquierdistas, son esos hippies, esos penner (Comentario de Galeano).

En Berlín los alemanes son más agresivos, que por ejemplo los del Rhein quienes son más amigables y abiertos, hasta celebran el carnaval (Comentario de Ruiz).

Lo "alemán", sin embargo, no solo es percibido como diferente y opuesto, sino también es apropiado e incorporado en la construcción de la identidad. La presencia de elementos multiculturales en los discursos de identidad, hace que estos discursos traspasen los límites de los marcos de reconocimiento determinados por las categorías en su sentido esencialista. Las identidades y el

³⁹En este punto es importante hacer una salvedad, la cual retomo de la ponencia de Müller [MGJ03]: Bajo la imagen del latino suele diferenciarse entre brasileros y demás latinoamericanos por motivos de raza y lenguaje, y entre chilenos, argentinos y demás latinoamericanos por motivos políticos (inmigrantes de las dictaduras).

sentido de identidad no logran ser contenidos bajo las formas “latino”, “alemán” o “colombiano”. Para resolver el dilema entre forma y contenido observé diferencias en las percepciones entre jóvenes y adultos:

Los adultos desarrollan competencias que les permite identificarse parcialmente con los atributos definidos para las categorías mencionadas: Ellos establecen alianzas y conexiones parciales con diferentes discursos de diferencia y no necesariamente los transgreden. Los vínculos establecidos, bien pueden ser expresión de vínculos de pertenencia multilocal, como el caso de Ruiz y Galeano, o pueden ser expresión de estrategias de adaptación, como en los casos de López y Ramírez, quienes se adaptan a las condiciones del medio local para sobrevivir, pero sin pretender simular la pertenencia con este; la adaptación también puede favorecer la manutención del vínculo de identidad con Colombia ⁴⁰.

Los jóvenes socializados en Alemania, como las hijas de Ruiz, en lugar de aceptar y seleccionar estratégicamente aspectos culturales de acuerdo con la situación específica, negocian estos aspectos. Los jóvenes, como explico en la siguiente sección, remplazan el discurso multilocal por discursos de localidad, se identifican como “berlineses” para territorializar en el espacio urbano sus experiencias multiculturales.

5.3.4 Los berlineses

Los jóvenes entrevistados, en particular los jóvenes socializados en Alemania, tienen fuertes lazos de pertenencia con Berlin mas no necesariamente con el sector donde habitan. Berlin es su hogar, es el espacio donde se sienten seguros y aceptados. La identificación con la ciudad es doblemente estratégica. En primer lugar, obedece al interés por superar la estigmatización étnica como colombiano/latino, o como alemán, o como una mezcla entre los dos (mischling). Para superar el “nativismo” y resistir frente a nuevas formas de segregación, en sus discursos de identidad los jóvenes se desprenden de vínculos de nacionalidad (alemán, colombiano) y los remplazan por discursos de ciudadanía (berlineses)⁴¹.

En segundo lugar, la identificación con la ciudad es un intento por localizar y dotar de sentido experiencias multiculturales que no logran ser comprendidas bajo las categorías mencionadas. Estos jóvenes interactúan y se socializan en espacios multiculturales - por ejemplo, acuden a escuelas con un elevado porcentaje de extranjeros, su grupo de amigos es heterogéneo respecto a nacionalidades y prácticas culturales, etc. El acervo de experiencias multiculturales les permite además interactuar en estos espacios. María, la hija menor de Ruiz, por ejemplo, es reconocida en la escuela como “latina” por su comportamiento (alegre, cálida, etc.) y, en especial, porque baila salsa y escucha

⁴⁰En el séptimo capítulo retomo y profundizo este aspecto.

⁴¹La antropóloga Ayse Caglar ha realizado observaciones similares entre jóvenes de ascendencia turca socializados en Berlin.

música latina. Esta imagen, de acuerdo con su testimonio, le ha permitido ser “popular” y ser aceptada en su clase, y resulta atractiva en especial para sus amigos turcos. Para evitar ser “acosada” por sus amigos, porque, según María, ellos piensan que las mujeres latinas son “liberadas”, María les ha dicho que su padre colombiano es como los padres turcos. Los amigos, en consecuencia, no se atreven a entrar a la casa de María cuando Miguel está presente y cuando llaman por teléfono prefieren colgar si Miguel contesta. De esta forma, María utiliza estratégicamente diferentes códigos culturales apropiados en experiencias multiculturales para posicionarse en su medio escolar y definir distancias en su grupo de amigos.

La ciudad, como marco semántico para comprender la cotidianidad, se convierte en un espacio real e imaginario, en un espacio público alternativo, que entra en tensión con el espacio semántico del estado nación. Berlínés, para los jóvenes, no significa ser alemán, tampoco haber nacido en Berlin, significa vivir y socializarse en Berlin.

5.4 Nota al margen

En uno de los aspectos de interés citados en el segundo capítulo menciono cómo las categorías empleadas en el discurso jurídico para definir a los migrantes constituyen modelos de adscripción social, que entran en tensión con discursos de diferenciación social dominantes en el espacio público. En este capítulo he explicado cómo el lenguaje institucional sirve de marco narrativo para los discursos creados en el espacio público y cómo las tensiones entre los diferentes discursos conducen a la negociación de alteridades y de nuevos sentidos de pertenencia y diferenciación entre los migrantes. Las identidades sociales, sin embargo, no son voluntarias, por el contrario, están histórica y políticamente constreñidas. Las opciones de posicionamiento y reconocimiento de los entrevistados en la sociedad local, y en este punto retomo la posición de Clifford, no son resultado de una elección binaria - asimilación o no- ni de una elección entre un abanico de múltiples alternativas, sino una configuración producto de diferentes combinaciones de elementos histórica y coyunturalmente determinados:

...cultural / political identity is a processual configuration of historically given elements – including race, culture, class, gender, and sexuality – different combinations of which may be featured in different conjunctures. These elements may, in some conjunctures, cross cut and bring each other to crisis. What components of identity are “deep” and what “superficial”? What “central” and what “peripheral”? What elements are good for traveling and what for dwelling? What will be articulated within the “community”? What in coalition work? How do these elements interact historically, in tension and

dialogue? Questions like these do not lend themselves to systematic or definitive answers; they are what cultural politics is all about ⁴².

Los imaginarios de raza, género, clase, o ciudadanía, determinan criterios de diferenciación y pertenencia en la sociedad. Para negociar la diferencia, los entrevistados, con diferentes grados de libertad, buscan articular o trasgredir estos imaginarios. Estas estrategias, o como las denomina Hall⁴³, “prácticas de subjetivación”, definen además formas diferenciadas de participación en la sociedad. En este sentido, y retomando las palabras de Grossberg⁴⁴, las identidades pueden ser interpretadas como las expresiones de diversas formas de participación en una sociedad, mientras la sociedad es la expresión de las formas de pertenencia de los individuos. La relación entre participación y pertenencia la retomaré en el capítulo séptimo. En el siguiente capítulo, prestaré atención a la forma cómo los entrevistados perciben, interpretan y se proyectan en los espacios.

⁴²Clifford,[Cli97, p.46]

⁴³Hall,[HDG96]

⁴⁴Grossberg,[Gro96, p.105]